

Un día cualquiera, en un año especial

Ella juega misteriosa, se hace la importante, sólo para que él la vea. Él brilla y brilla, extiende sus largas extremidades y avanza desde temprano. Lugar que toca lo cambia, lo transforma y ella como si nada, lo mira desde muy lejos.

Sus ojos iluminan, aunque son oscuros como la noche, cuando se ríe; se le hacen huequitos en su cara como cráteres profundos; a veces se sonroja y la gente parece mirarla mucho más que otras veces, ella tímida, da vuelta su rostro como avergonzada; y a él, tan lejano y altivo, parece no importarle.

A veces se enoja mucho y le cuenta a su amiga, pequeña y brillante, sobre su amor no correspondido y cuando está muy triste por tanto desaire, la estrella, llama a otras y, para cambiarle el humor, le bailan alrededor, se colocan trajes de color gris brillante y juegan a las escondidas. La hacen reír mucho, tanto que su redondez parece desinflarse y la angustia lentamente se disipa entre suaves y blancos algodones.

¡Ay el amor, suspira!, tan fuerte, que no la deja ni un minuto estar en calma. Se conforma con solo verlo, pero no siempre todo sale como ella quiere. Como esos días en los que las nubes se interponen entre ambos, por instantes transparentes y en otros enormes, gruesas, oscuras y tan poco delicadas. En esos días, ella llama a su viejo amigo el viento y le ruega que haga algo con estas atrevidas y cansado de tanto suplica, hace lo que puede. En ocasiones cumple con su pedido y las corre lejos y otras por más que quiera no puede y se da por vencido, baja los brazos y se pone a charlar con ella hasta que todo se pone claro y azulino.

Él mientras tanto se sube corriendo a la punta de la montaña enorme y de tonalidades verdes y beige, se despereza, bosteza y la recuerda. La vio hace algunas horas, tan lejana y tan distante que piensa, es hermosa, aunque nunca será mía. Ella tiene tantos amigos y amigas a su alrededor, siempre está en movimiento, tan pulcra y bella, que no tiene tiempo para posar su mirada sobre mí, siempre tan ocupado por dar luz a todos, que por momentos me olvido de mi propia luz interior.

Él no sabe cómo conquistarla, temprano se perfuma con los azares de los naranjos. Los toca suavemente y se impregna de sus olores, se mueve hacia un lado y hacia el otro, salpicando aromas. Lo llama al viento, ese que también es amigo de ella y le pide que por favor le ayude a llevarlos y que suavemente la acaricien, para que ella pueda darse vuelta y mirarlo, aunque sea una vez y de reojo.

Teme hacerle daño, la ve tan frágil y se asusta con solo pensar que, al tocarla, ella no pueda respirar ante tanto calor de su pasión. Tanta luz para darle, y sin embargo a ella con su propio brillo parece resultarle insignificante su existencia.

Lo vio correrse suavemente y pensó, somos tan diferentes, él tan bello y majestuoso, insolente y atrevido; y yo aquí esperándolo cada eternidad, con mi figura delgada y otras regordeta, regularmente en una oscuridad profunda y otras radiante, casi como él, pero tan opuestos.

Un amor imposible en un inmenso universo donde ambos están tan solos.

El reloj siguió marcando el tiempo, pero un día, en un año especial, ellos, los enamorados se juntaron por obra de la naturaleza, de las casualidades o vaya saber por qué motivo o explicación científica. Y cuando lo hicieron casi no se dieron cuenta, estaban eclipsados amándose. Ella lo cubrió por completo, como protegiéndolo y él se dejó suavemente caer en sus embrujos. Los demás no salían de su asombro ante tanta maravilla, su mejor amiga y las tres marías, los observaban, junto al viejo amigo que se sacudía sin pausa demostrando su alegría.

Solo necesitaron ese instante para percibirse distintos. Sin embargo, comprendieron que el amor que se tenían era suficiente para mantenerlos profundamente unidos que en la diferencia podían encontrarse y que la distancia podía vencerse. Se siguieron mirando y se continuaron amando, más allá de los tiempos, más allá de los prejuicios que tenían. Para seguir esperando que el reloj otra vez se detuviera un día cualquiera, en un año especial.